

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE EMERGENCIA EN LA NECROPOLIS MUSULMANA DE SAHL BEN MALIC. HOSPITAL REAL (GRANADA)

EDUARDO FRESNEDA PADILLA
 ISIDRO TORO MOYANO
 MANUEL LOPEZ LOPEZ
 JOSE MANUEL PEÑA RODRIGUEZ
 ENCARNACION ARROYO PEREZ
 CARMEN PEREZ TORRES

La excavación arqueológica se plantea como paso previo a la construcción de un edificio para albergar los servicios administrativos centrales de la Universidad de Granada.

La extensa maqbarat bab Ilbira o del alfaquí Sahl ben Malic, citada por Ibn al-Jatib¹ alcanzaba al Hospital Real y al solar del Convento de Capuchinos, donde al abrir sus cimientos en 1630 se encontraron muchas sepulturas² según Lafuente Alcántara (1843). Restos de sepulturas aparecieron también durante el trazado de la Gran Vía y al abrir los cimientos de la Escuela Normal de Magisterio.

Según Gómez Moreno³, protegía este cementerio, muy extendido hacia el norte, una cerca o muralla con sus puertas a manera de torres, *que defendían las entradas de los caminos: hallábase la primera sobre el de Alfacar, próximamente donde hoy está la ermita del Cristo de la Yedra; otra sobre el de Ubeda cuyas ruinas subsisten en la última casa a mano derecha de la C/ Capuchinos; en la huerta de este convento estuvo la que protegía la carretera de Jaén; otra torre había camino de S. Lázaro... y la última existió cerca de S. Jerónimo* (Gómez Moreno, 1892).

Convertidos los musulmanes al catolicismo después del levantamiento de 1499, quedaron casi abandonados sus cementerios. Los Reyes Católicos concedieron, por cédula en Sevilla del 14 de abril de 1500, a los frailes jerónimos el ladrillo y piedra que había en la maqbarat para la obra de su monasterio⁴. Asimismo, por cédula del día 20 de septiembre del mismo año, se clausuraron los cementerios islámicos de la ciudad, y por otra del 15 de octubre de 1501, promulgando las Ordenanzas de Granada, los R. Católicos cedieron para ejidos de la ciudad *todos los osarios que se acostumbraban enterrar los moros*.

En el primer tercio del s. XVI, se aprovecharon materiales del cementerio para la construcción de parroquias como S. Cristóbal y Sto. Domingo, para algunos muros de la Alhambra y otros edificios civiles.

La localización extramuros de la ciudad del H. Real servirá para crear en torno al edificio, un nuevo núcleo de población que marcará una de las líneas básicas para ensanche urbanístico de la ciudad del XVI⁵ (Bosque Maurel, 1962).

La mentalidad "ilustrada" interviene en el desarrollo del

FIG. 1. Plano esquemático de la excavación.

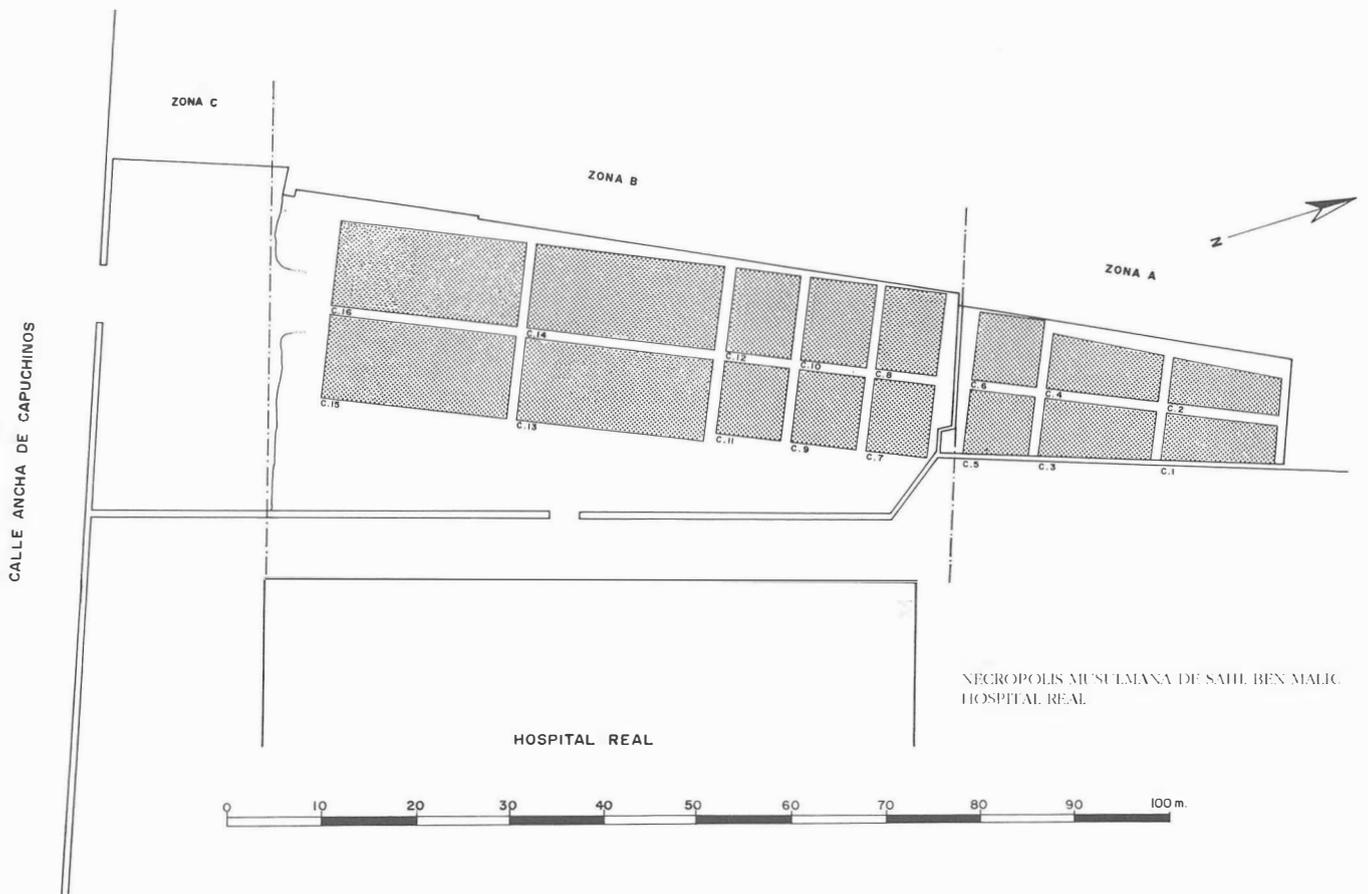




FOTO 1. Panorámica general del solar desde el SW.
 FOTO 2. Vista general de los Cortes 13 y 15 desde el SW.

Hospital con una nueva estructura ideológica que conduce a la creación de “manufacturas” en la segunda mitad del siglo XVIII, donde destacan las “fábricas” de lonas, la de cáñamos y la de lana. De ellos, hoy sólo destaca el sólido edificio con fuertes bóvedas de ladrillo y altos ventanales que nos indican trazas funcionales para el almacenamiento y elaboración de los productos de cáñamo⁶ (Félez Lubelza, 1979).

Años más tarde, tras la decadencia del proyecto “ilustrado”, en 1909, Seco de Lucena describe el abigarrado aspecto de la institución, donde se mezclan hospital de dementes, casa de huérfanos, de expósitos, maternidad y asilo, hasta llegar a nuestros

días donde el edificio se acondiciona para albergar los servicios administrativos centrales de la Universidad de Granada.

EQUIPO TECNICO

La excavación se ha llevado a cabo por un equipo técnico interdisciplinar bajo la dirección conjunta de Isidro Toro Moyano, Arqueólogo Provincial y Manuel López López. La coordinación de los equipos ha sido realizada por Eduardo Fresneda Padilla, Director del Museo Arqueológico Provincial. La codirección de la excavación ha estado integrada por J. Manuel Peña Rodríguez, Encarnación Arroyo Pérez y Marciano Almohalla Gallego. Los trabajos antropológicos han sido supervisados por Silvia Jiménez Brobeil, del Laboratorio de Antropología de la Universidad de Granada y la recogida de muestras antracológicas ha sido supervisada por M^a Oliva Rodríguez Ariza. La documentación fotográfica ha sido realizada por Antonio Cuesta Urbano. Así mismo han intervenido nueve alumnos, estudiantes de las especialidades de Prehistoria-Historia Antigua y Restauración de la Universidad de Granada, a quienes agradecemos la colaboración prestada y, en especial a Inmaculada Alemán Aguilera y Angel Rodríguez Aguilera.

PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACION

La superficie del solar, de aproximadamente 2.200 m², situado a espaldas del Hospital Real entre las calles Nueva de Cartuja y Ancha de Capuchinos, se divide en tres zonas diferenciadas entre sí por niveles artificiales existentes en el terreno. Se plantea un eje longitudinal principal a todo lo largo del solar, orientado NE-SW, en torno al cual se determinan 16 cortes que abarquen la superficie del solar.

Los objetivos globales de la excavación son:

- Conocer la secuencia estratigráfica de este área urbana ubicada en torno a uno de los ejes centrales de la necrópolis.
- Documentar fenómenos tales como la asociación entre estructuras de panteón y enterramientos, o la disposición espacial de los mismos, datos no completados en la anterior excavación de la Avda. Constitución-Triunfo debido al deficiente estado de conservación de las estructuras como consecuencia de las alteraciones estratigráficas ocasionadas en épocas recientes.
- Determinar el grado de inclinación de la suave pendiente que discurre en sentido NE-SW hacia la Avenida.

ANALISIS ESTRATIGRAFICO Y NIVELES ARQUEOLOGICOS

El área excavada en este solar se sitúa en torno a uno de los ejes centrales de la necrópolis.

En la zona A, la más septentrional, los trabajos de nivelación del relieve derivados de la construcción de edificaciones, provo-

FOTO 3. Vista general del Corte 13 desde NW.



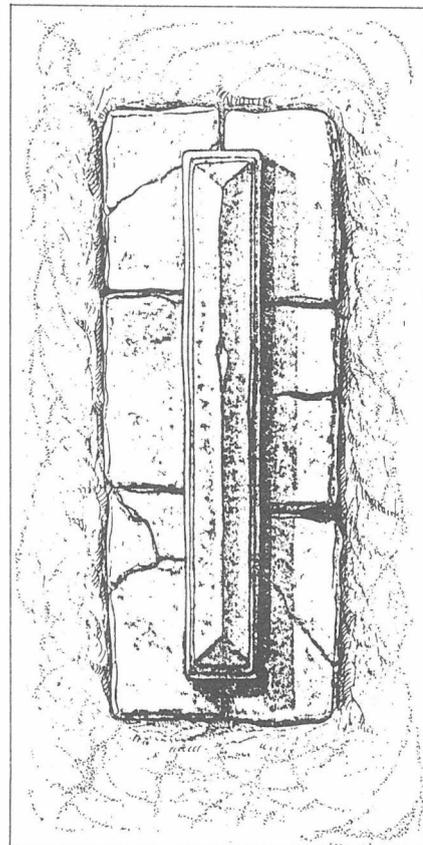
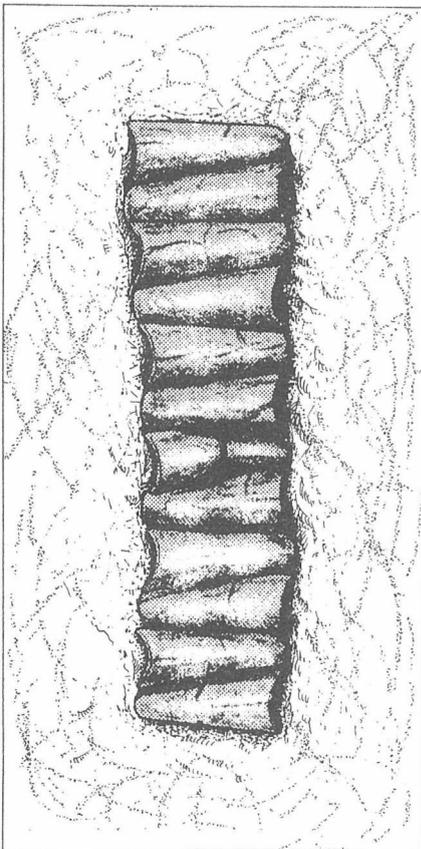
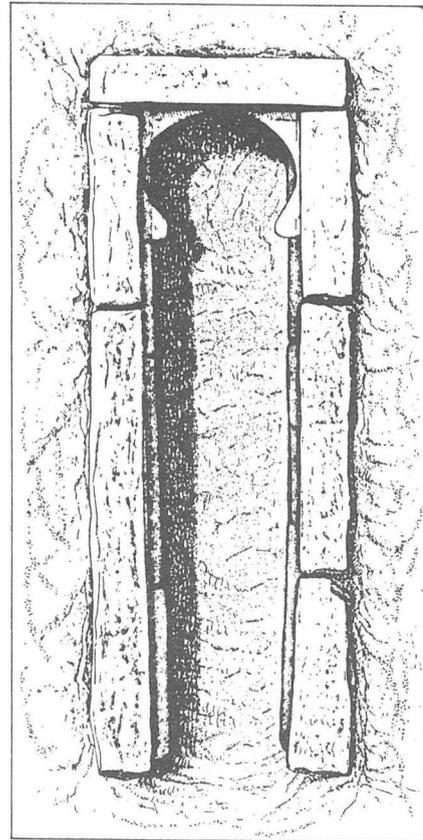
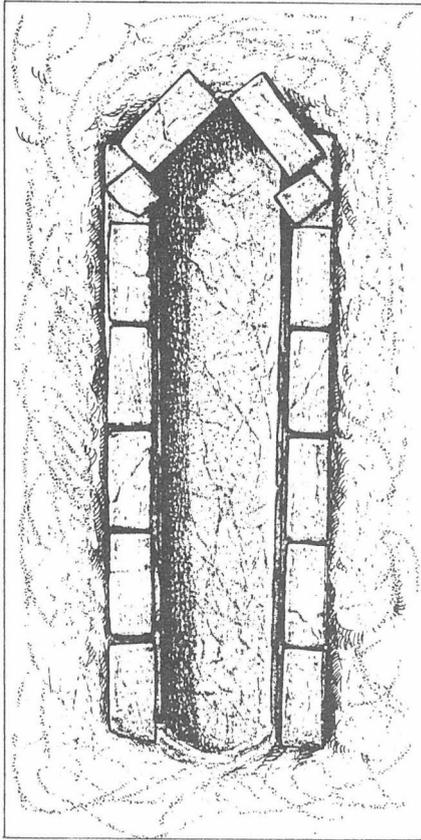


FIG. 2. Estructuras de enterramiento más destacadas.

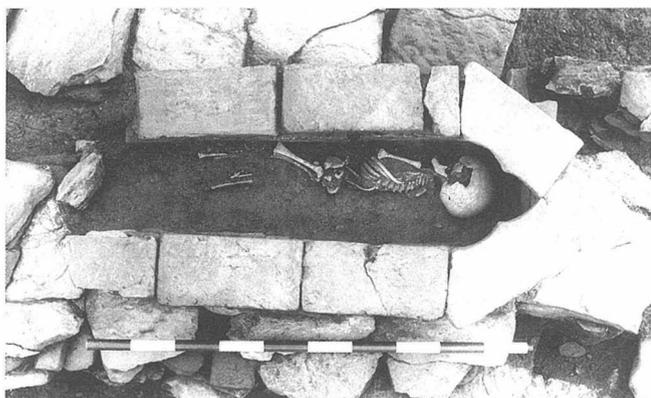


FOTO 4. Enterramiento infantil, Sep. 300.

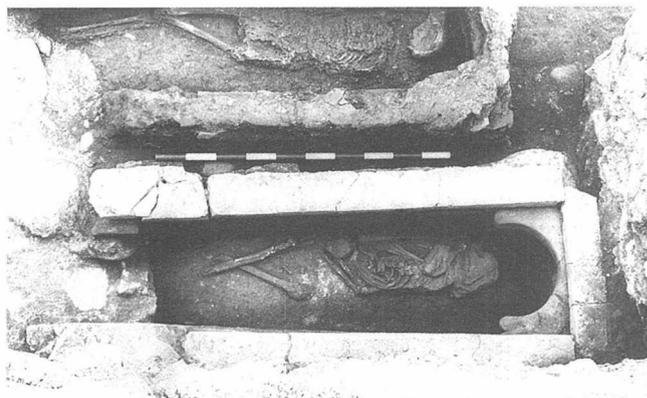


FOTO 5. Vista general de la Sep. 180.

can que el nivel superior de la necrópolis sea destruido. Así mismo se registran distorsiones en la estratigrafía provocadas por la existencia de cimentaciones de poca entidad, construcción de pozos para abastecimiento de agua potable y conducciones de la red de saneamiento de aguas residuales.

En la zona B diferenciamos dos núcleos. En el primero, determinado por los cortes 7 al 10, existe un vaciado estratigráfico en el relieve que afecta a los niveles medio y superior de la necrópolis, destruidos o inexistentes en algunos de los sectores. El origen de esta alteración se documenta en el desmonte parcial del terreno para la construcción de un edificio en el siglo XVIII próximo al Hospital Real y que desarrollará actividades sociales ligadas a éste.

El segundo núcleo, representado por los cortes 11 al 16, registra una secuencia estratigráfica compleja. El nivel inferior nos aporta una dispersión espacial de los enterramientos y se asocia a un estrato formado por arenas y limos de color marrón claro, ligeramente arcilloso. Los enterramientos se caracterizan en este primer momento por la utilización de estructuras simples tales como fosas, en ocasiones con cubierta o delimitaciones laterales de señalamiento. Los niveles medio y superior se asocian a un estrato de arcilla limosa de color marrón rojizo, alcanzando en ocasiones una potencia de un metro. En estos niveles se ubica la mayor densidad de enterramientos, así como una concentración a nivel espacial en torno a los panteones, estructuras semicerradas delimitadas por un muro perimetral⁷, que muestra el empleo, como materiales constructivos, de cantos de río ligados entre sí por un mortero de cal, arena y tierra. Poseen además un revestimiento o enlucido de cal o yeso. La configuración rectangular de los panteones aún no ha podido determinarse debido al deficiente estado de conservación y a posteriores alteraciones de época cristiana. No obstante, la altura media conservada oscila entre 40 y 60 cms., con un grosor medio de 40 cm. El acceso al interior se efectúa, en uno de ellos, por una entrada con pavimentación de ladrillos orientada a S-SE.

En el interior de los panteones las estructuras de enterramiento denotan, en una primera apreciación, una diferenciación socioeconómica en base a los objetos de adorno personal asociados a los individuos, así como a los elementos constructivos empleados. En este sentido destacan varios fragmentos de *mqabriyas* realizadas en cerámica vidriada y decoradas con motivos estampillados.

Las estructuras de enterramiento en estos niveles son más complejas, no solo por los materiales utilizados sino también por su disposición, estableciéndose numerosas variaciones constructivas.

Los niveles superiores de la necrópolis quedan delimitados por un estrato superpuesto, formado por desechos de talla y pulimento de los sillares que integran el muro exterior del Hospital Real, datado entre 1511, año en el que se inicia la construcción de dicha institución real, y 1526, fecha de su puesta en funcionamiento; este estrato en algunos sectores alcanza una potencia superior a 40 cms. Asimismo en el sector noroccidental de la zona B se registró la deposición de numerosos fragmentos de

piedra arenisca tallada (molduras, columnitas de arranque de arcos, etc.). En los estratos superiores se localizan materiales adscritos probablemente al incendio del 3 de julio de 1549. De considerable interés es una fosa en la que se realiza una deposición estratificada de los recipientes destruidos en dicha fecha.

TIPOLOGIA DE LOS ENTERRAMIENTOS

Los trabajos de excavación desarrollados en el solar del Hospital Real han registrado una serie de características tipológicamente similares a las documentadas en el solar de la Avda. de la Constitución-Triunfo. Se distinguen, en síntesis los siguientes tipos:

- Enterramiento simple en fosa.
- Estructura con muretes de alpañata y cubierta plana de pizarra y /o alpañata.
- Estructura formada por lajas de piedra arenisca hincadas verticalmente.
- Estructura de muros de ladrillo de varias hiladas con cubierta plana de piedra arenisca, pizarra o ladrillos (atarjeas).
- Estructura formada por alineación de cantos de río y cubierta plana de pizarra o tejas.

Hemos de destacar dos variantes de tumbas en fosa con *mqabriyas*, las cuales aparecen sin inscripciones o motivos decorativos:

- Enterramiento con *mqabriya* de arenisca, de sección triangular con escalonamiento en la base, que descansa sobre una cubierta de lajas de arenisca. Este señalamiento se dispone entre 50-70 cms. de altura sobre la inhumación, en sentido longitudinal al enterramiento.
- Enterramiento en fosa de tierra, indicada por *mqabriya*. La sección de ésta es pentagonal y sus dimensiones oscilan entre 0,50-2,50 m. de longitud y 0,10-0,30 m. de ancho. Se localiza en sentido longitudinal a la sepultura.

MATERIALES

La excavación sistemática de la necrópolis ha permitido documentar elementos cerámicos y objetos de adorno personal.

La cerámica es el material más abundante y destaca por la calidad técnica de su factura.

Destacan las *mqabriyas* realizadas en barro cocido y vidriadas en tonalidades verdes de cobre. Su estado de conservación es deficiente dada su ubicación en los niveles superficiales de la necrópolis. Su presencia se asocia a enterramientos efectuados en el interior de panteones familiares. En síntesis, las *mqabriyas* responden a una manufactura realizada en molde que conforma las dimensiones de éstas, si bien otros ejemplares están elaborados con colombines de arcilla y posteriormente alisada sus superficies. La mayoría presentan estampillados con diversos motivos: en zig-zag, vegetales o epigráficos.

Los elementos metálicos asociados fundamentalmente a las sepulturas, están constituidos por objetos de adorno personal.

Se han documentado aretes, pendientes, anillos, fragmentos de pulsera, etc.

Los pendientes constan, generalmente, de un aro metálico en el que se engarzan diversos elementos realizados en piedra, vidrio o metal.

Hemos registrado los siguientes tipos de adorno personal:

a) Arete simple, en ocasiones realizado en plata, con cierre engarzado.

b) Pendiente con engarce de dos cuentas esféricas metálicas en el centro. En los extremos se dispone una cuenta cilíndrica, al parecer realizada en concha, y una cuenta vítrea de tono azulado. Este tipo es el más generalizado en las sepulturas.

c) Con representación de la mano de Fátima y cuenta metálica.

d) Con 14 cuentas de piedra y piedra gema poliédrica en la zona central.

e) Combinando cuenta de vidrio y metálica.

f) Con cuenta metálica.

g) Con una o dos cuentas vítreas.

Estos elementos de adorno personal tienen paralelos en estudios antropológicos realizados en poblaciones del norte de África, donde hemos podido observar una tipología similar a la documentada en la necrópolis. A nivel antropológico se ha de estudiar la asociación de los elementos de adorno personal y su relación con el carácter sexual de las inhumaciones.

Asociado a un enterramiento se ha documentado un amuleto rectangular realizado en metal, muy maleable, con inscripción epigráfica en el anverso y reverso.

Asimismo destacan las figurillas antropomorfas de pasta calcárea y tonalidad ocre, asociadas al nivel de ocupación cristiano.

CONCLUSIONES

La excavación sistemática de este área central de la necrópolis ha permitido documentar la relación de contemporaneidad con

los niveles medio y superior del área excavada en la Avda. de la Constitución-Triunfo. En base al paralelismo existente entre los enterramientos y la cerámica asociada a los mismos, aún en fase de estudio, suponemos que la ocupación en extensión del espacio funerario se realizaría en torno al siglo XIII, existiendo continuidad en la práctica de enterramiento hasta finales del siglo XV.

Asimismo, la información obtenida de la necrópolis permitirá, de un lado, establecer una evolución tipológica de los sistemas de enterramiento, así como ampliar y confirmar los datos históricos conocidos sobre los rituales funerarios utilizados. Por otra parte, el estudio antropológico de los individuos inhumados permitirá ampliar los datos aportados por las fuentes históricas escritas sobre los aportes étnicos poblacionales, así como aspectos referidos a paleopatologías, dieta y nutrición, sexo y edad, y determinación del grupo sanguíneo. En síntesis, el estudio de estos factores aportará una aproximación arqueológica a la estratificación de la sociedad andalusí.

Los niveles de enterramiento quedan definidos con claridad por la superposición de un estrato con desechos de cantería, resultado de la talla y pulimento de los sillares empleados en la construcción del Hospital Real, el cual se extiende por el área meridional, sellando el nivel de ocupación de la necrópolis.

Los materiales adscritos a la fosa de desecho, relacionados con el incendio de 1549, serán objeto de diversos estudios. Destaca principalmente la posibilidad de realización de una tipología cerámica, que permitirá ampliar los conocimientos existentes sobre una institución hospitalaria en la Granada del siglo XVI. La deposición estratificada de los diversos materiales (cerámica, vidrio y fauna básicamente) y el análisis químico de los residuos orgánicos nos permitirán definir cuales podrían ser las funciones de algunas dependencias del Hospital Real (área de cocina, almacenamiento, letrinas, etc.) e informarnos sobre aspectos de dieta y nutrición. Asimismo, a través de diversos procesos analíticos, esperamos poder observar con claridad algunos fenómenos de asimilación de elementos culturales de época musulmana.

Bibliografía

- Arie, R.: "L'Espagne musulmane au temps des nasrides (1232-1492)", París, 1973, cap. VIII en *La vie religieuse*, pp. 417-426.
- Arribas Palau, A.; Riu, M. y Souich, P.: "La necrópolis y poblado de la Torrecilla". *Anuario de Estudios Medievales*, 1975, IX, pp. 17-74.
- Bernis, C.; Brandi, A.; Gil, C. y Relinque, J.: "El cementerio islámico de San Nicolás: Aspectos demográficos". *Actas I.C.A.M.E.*, Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986), pp. 39-47.
- Curto; Lorient, Martínez Sandin, Ros: "El cementeri musulmà del Castell de Suda de Tortosa (Tarragona)", en *Actas I.C.A.M.E.*, Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986), III, pp. 655-665.
- De Juan García, A.: "Enterramientos medievales en el circo romano de Toledo: Estudio tipológico", en *Actas I.C.A.M.E.*, Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986), pp. 641-654.
- Félez Lubelza, C.: *El Hospital Real. Los comienzos de la arquitectura pública. Universidad de Granada*, 1979.
- Fernández Gómez, F.; De la Hoz Gandara, A.: "El cementerio judío de la Buhayra (Huerta del Rey, Sevilla)", *Actas I.C.A.M.E.*, Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986), pp. 49-72.
- Gómez-Menor, J.: "Algunos datos sobre el cementerio judío de Toledo", *Sefarad* XXI, 1971, pp. 367-373.
- Gonzalo Maeso, D.: *Garnata Al-Yabud. Granada en la historia del judaísmo español*. Biblioteca Orientalista granadina, serie B, vol. I, Universidad de Granada, 1963.
- Jorge Aragoneses, M.: *Museo de la Muralla Árabe de Murcia* (Madrid, 1966). Véase el capítulo: "Cementerios"; pp. 101-119.
- Longas Bartibas, P.: *La vida religiosa de los moriscos*. Madrid, 1915. Edición facsímil, con estudio preliminar de Dario Cabanelas Rodríguez. O.F.M., Universidad de Granada, 1990.
- Morin-Barde, M.: *Coiffures féminines du Maroc au Sud du haut Atlas*, 1990.
- Navarro Palazón, J.: "El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia". Memoria preliminar en *Actas del I.C.A.M.E.* Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986) IV, pp. 7-37.
- Romano, D.: "Restos judíos en Lérida". *Sefarad* XX, pp. 50-65.
- Roselló Bordoy, G.: "Almacabras, ritos funerarios y organización social en Al-Andalus". *Actas III I.C.A.M.E.*, Oviedo, 1989.
- Salvatierra Cuenca, V.; García Granados, J.A.; Jabaloy Sánchez, M^a E. y Moreno Onorato, M^a A.: *Necrópolis medievales I. Baza*. Museo Arqueológico de Granada, 1984.

- Sánchez Pavia, J.; Sánchez Gallardo, J.; Bernal Pascual, F.: "Una necrópolis musulmana en el Cabezo de Aljezar (Ricote, Murcia)", en *Actas I.C.A.M.E.*, Madrid, 1987 (Madrid, 1987) III; pp. 148-156.
- Souich, PH.: *Estudio antropológico de la necrópolis medieval de La Torrecilla (Arenas del Rey, Granada)*. Tesis Doctoral, 1978. Universidad de Granada.
- Taracena Aguirre, B.: "Cadáveres atravesados por clavos en el cementerio judío de Deza (Soria)". *Investigación y Progreso*, Año VII, 3 (Marzo), pp. 65-71.
- Torres Balbás, L.: "Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí: la Rauda". *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 6 (Madrid, 1926); pp. 161-185.
- Torres Balbás, L.: "Cementerios hispano-musulmanes". *Al-Andalus*, vol XXII, Madrid-Granada, 1957; pp. 131-191.

Notas

¹Cifrado en Ibn al-Jatib: Ihata, edic, Cairo, I, pp. 57 y 276; II, p. 250, según cita de Seco de Lucena: "De toponimia granadina", *Al-Andalus* XVI, 1951, p. 64.

²En Lafuente Alcántara, M.: *El libro del viajero en Granada*, Granada, 1843, p. 263.

³Cifrado en Gómez Moreno, M.: *Guía de Granada*, Granada 1892, pág. 383.

⁴En Arch. de la Alhambra; cita de Gómez Moreno, M.: *Cosas granadinas...*, pp. 119-120.

⁵Cif. en Bosque Maurel, J.: *Geografía urbana de Granada*, C.S.I.C., Zaragoza, 1962, pág. 86.

⁶En Féliz Lubelza, C.: *El Hospital Real...*, pág. 200.

⁷Cifr. en Torres Balbás, L.: *Cementerios...*, pág 142 cita a Simón de Argote, hacia 1800, quien describía así las tumbas de Granada: *las personas de mediana esfera levantaban unos paredones baxos, y formaban como un corral, que servía de panteón a toda la familia; y los pobres se enterraban sin más distinción que la de levantarse dos almenas pequeñas que indicasen el sitio que ocupaban los pies y la cabeza.* (Nuevos paseos históricos, artísticos, económico-políticos por Granada y sus contornos, Granada, 1805, p. 37).